



# Selva y Sabana

ENERO Y  
FEBRERO 2016  
Año XXXV. Nº 247

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS

## LA VOCACIÓN DE SELVA Y SABANA

“Este jubileo será un año de perdón y reconciliación” afirma el Papa recordando como su vocación surgió en un confesonario: “Soy pecador, me siento pecador, estoy seguro de serlo. Soy un hombre perdonado, Dios me ha mirado con misericordia y me ha perdonado. Todavía hoy cometo errores y pecados y me confieso cada dos o tres semanas”, dice el Papa Francisco a la revista “Crederè”.

En cuaresma nos toca a todos afrontar nuestro propio pecado y la violencia del mundo, lo hacemos tras los pasos de Jesús que sube a Jerusalén, allí se va a desvelar la fuerza de Dios en la debilidad de un justo que perdona a sus enemigos.

Admiramos la fuerza de Dios que impulsó a Darío a arriesgar su vida para intentar rescatar a dos jóvenes inocentes en Abiyán. Supo osar venciendo el miedo que impone la brutalidad de las armas. Los misioneros tenemos que vencer nuestros miedos a vivir en entornos de pobreza y violencia. ¿Con qué fuerza? Con la fuerza de la misericordia de Dios y, “la revolución de la ternura es lo que debemos cultivar hoy como fruto del año de la misericordia”.

Ternura rezuma igualmente la carta de una religiosa anciana que nos escribe para enviarnos un donativo y dar de baja a su comunidad en Selva y Sabana ya que se va a cerrar su convento por falta de vocaciones. Nos lo cuenta y se despide con un “Os queremos...” que nos llena de reconocimiento porque esa es la vocación de “Selva y Sabana”: transmitir, testimoniar y hacer crecer el cariño entre sus lectores, África y la SMA. Los puntos suspensivos quiero pensar que los puso para decirnos que ese cariño es “para siempre” y “en el Señor”. Así quiere ser el nuestro.

## El bautismo salvador

*Bien temprano, con las claras del día van llegando los fieles a la capilla de la SMA, incapaz de acoger a tanta gente. Es domingo y se celebra el bautismo del Señor. Pequeños y grandes se van acomodando debajo de las palmeras sobre un césped acogedor con sus trajes de fiesta que todavía rezuman la Navidad.*

*“Hacia ti morada santa.*

*“Hacia ti, tierra del salvador, peregrinos, caminantes...”*



A derecha el P. Darío, superior regional SMA

La coral inicia el canto de entrada y la comunidad, más de 300 personas, responde con sus voces y moviendo el cuerpo al ritmo de la música. Va ondeando la melodía como un viento sobre la multitud y yo fijo mi atención en el rostro de una muchacha iluminado por el sol, los ojos cerrados acogiendo en su interior la invitación del

estribillo: “Vamos hacia ti”. La melodía va cayendo como gotas de rocío sobre la asistencia.

Es Ramón Bernad, nuestro compañero, el que preside la celebración.: “Jesús ha recibido el bautismo y los cielos se han abierto. Hemos recibido la salvación. Recordad vuestro bautismo...” Hemos recibido la

# El bautismo salvador

salvación, repite una y otra vez y me pongo a recordar lo que Darío me contaba sobre lo que padecieron durante la guerra civil, hace menos de cinco años en este mismo recinto:

## PROYECTILES Y BOMBAS

“La casa de la SMA se encontró entre los dos frentes: los partidarios del presidente Gbagbo y los de Ouatará. A veces llovían proyectiles y bombas sobre la casa, la base naval está a pocos centenares de metros y en cuanto se iniciaba el tiroteo se refugiaban debajo de la escalera de hormigón. No había otro lugar más seguro. Darío decidió quedarse en casa, prefirió permanecer con los suyos, su entorno y sus cosas antes que huir y proteger lo que no podía proteger.

Los de un bando y los de otro invadieron la casa buscando armas, decían, pero también avituallamiento y se llevaban lo primero que les caía en mano. Recibió toda clase de vejaciones tumbado en el suelo y

amenazado por un cañón de un arma en la nuca. Oía los gritos de los que iban a ser fusilados al otro lado del muro, las súplicas, las amenazas... y hasta se atrevió a visitar un campo de prisioneros con el fin de liberar a dos jóvenes conocidos suyos:

## ANDRÉS Y NICOLÁS

- Me puse la mejor sotana y una cruz que me colgaba del cuello. Me presenté delante del improvisado campo de prisioneros.

- ¿Qué quiere el cura? ¿qué busca este vejestorio de colono imperialista?

Me trataron de todo y aguanté toda clase de imprecaciones impasible.

- He venido a buscar a Andrés y Nicolás que no son enemigos vuestros ni militan en ningún partido.

- ¿A Andrés y Nicolás? ¿vienes a buscar a Andrés y Nicolás?.

Poco rato después Darío regresaba a esta casa acompañado por los dos jóvenes

que habían vuelto a nacer por segunda vez entre las risotadas de los guardianes.

“Consolad, consolad a mi pueblo...” dicen las lecturas del domingo que nos ofrece una joven con una voz dulce y maternal que sabe a caricia e impulso. Durante el ofertorio se acercan al altar, al misterio de Belén todavía presente, trayendo sus ofrendas al niño-Dios entre cantos de alegría y algazara, con movimientos de baile, bromas y sonrisas. Una anciana se acerca pasito a pasito moviendo el cuerpo al ritmo de la danza animada y felicitada por las palmas de los allí presentes.

Van dejando a los pies de Jesús una botella de aceite, unas piezas de jabón, un dinerillo, un kilo de azúcar y veo que un niño deja su juguete al lado de la cuna de Jesús. La asamblea va pasando depositando sus ofrendas cantando su fe y esperanza, consolados y felices porque los cielos se han abierto de verdad.

**Rafael Marco, SMA**



Ramón Bernad celebra la misa en la casa SMA

## EL TIEMPO FAVORABLE



*“En tiempo favorable te escuché, en día de la salvación te auxilié. Mirad, éste es el tiempo favorable, éste el día de salvación” (2 Cor 6,2), porque Dios en su misericordia nos ha reconciliado consigo por medio de Cristo, no apuntándonos nuestros delitos (cf. 2 Cor 5,19). De ahí que san Pablo nos invite a no recibir en vano la gracia de Dios (cf. 2 Cor 6,1), porque “Dios, que nos reconcilió consigo por medio del Mesías y nos encomendó el ministerio de la reconciliación... nos confió el mensaje de la reconciliación” (2 Cor 5,18-19). Esta es la tarea recibida por la Iglesia: continuar la misma misión de Cristo, misión de reconciliación, de perdón (Jn 20,21-23).*

Este año jubilar de la misericordia es el tiempo favorable, porque en ello nos jugamos el presente y el futuro de nuestra vida, nos lo jugamos todo, nos jugamos la salvación. Es el tiempo de la reconciliación con Dios y ésta tiene consecuencias para nuestra vida, como nos recuerda una vez más el Apóstol: *“Revestíos, pues, como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándoos unos a otros y perdonándoos mutuamente, si alguno tiene queja contra otro. Como el Señor os perdonó, perdonaos también vosotros” (Col 3,12-13).*

Como se suele decir, “la ocasión la pintan calva” y las ocasiones hay que aprovecharlas cuando se presentan. Si se dejan pasar, puede que ya no vuelvan o que lo hagan demasiado tarde. Estamos llamados a vivir el tiempo favorable de la misericordia con el perdón y reconciliación mutua, como expresión de nuestra vocación cristiana y misionera. Aprovechémoslo.

**Enrique Ruiz, SMA**

# 50 años con los Baulés

*El padre Michel Carteron trabajó durante toda su vida en la diócesis de Buaké, en el centro de Costa de Marfil, donde convivió con el pueblo baulé, aprendió su lengua a la perfección y estudió detenidamente sus tradiciones. A su regreso definitivo a Francia, responde a las preguntas del P. André N’Koy.*

### - ¿Qué hay en tus maletas después de 50 años de misión?

- En mis maletas no hay nada. He escrito varios libros que se encuentran ahora en Roma o Lyon. Yo me he reservado un DVD con todos mis trabajos sobre el “baule”: libros litúrgicos, proverbios y mis estudios sobre las costumbres “baulé”: es el resultado de 50 años de investigación. Cuando celebramos mi despedida la semana pasada en Buaké, las mujeres compusieron un canto en mi honor que decía:

**“Padre Carteron, te damos las gracias. Gracias a ti escuchamos la Palabra de Dios en nuestra lengua. Gracias a ti cantamos las alabanzas de Dios en nuestra lengua”**

Con los catequistas preparamos todo lo que necesitaban para el catecismo, misal, traducciones bíblicas... Pasamos horas y horas estudiando, investigando, eligiendo lo mejor. El resultado lo presentamos a especialistas que los aprobaron y confirmaron el buen tino de sus tonos. Eso dio como resultado la publicación de libros por todo el país que permitió que mucha gente, sobre todo los más pobres y pequeños escuchasen la Palabra de Dios y la entendiesen.

### - Muchos padres SMA que están enterrados en Costa de Marfil compartieron su pasión por la misión como usted. ¿Qué guarda de esta herencia?

- Mis recuerdos más fuertes van hacia los primeros misioneros que conocí: los padres Puaut, Martel... Vivían en situaciones muy precarias; muchas misiones no tenían agua ni electricidad, o algunas horas al día de electricidad y agua no todos los días. Bueno, solían tener algunas cisternas con sapos dentro. Vivían muy pobremente, como la gente

a la que conocían muy bien, su mentalidad y hablaban su lengua. ¡Eso es una maravilla!

Tengo miedo del futuro porque en Costa de Marfil hay tantas lenguas que no se han estudiado, que no se han escrito, que no se utilizan en la evangelización... Es un aspecto cultural que no se ha tenido en cuenta y, sin embargo representan una riqueza cultural extraordinaria. ¿Quién va a ocuparse de eso si no es un SMA?

### - Los misioneros decían con frecuencia que su conversión la debían al contacto con la gente, en su encuentro con “los otros”, “con el Otro”. ¿Pienasa lo mismo?

- Pues, claro. Cuando estás continuamente con la gente se te invita a la oración, a la bondad, a la paciencia. Cuando vas a animar una sesión, si no rezas tú ¿cómo vas a enseñar a los demás a rezar? Luego constatas que no pierdes el tiempo en ello, enseguida ves el resultado cuando se convierte, descubren el Evangelio y tratan de vivirlo. No eres tú el que obra sino la Palabra que han escuchado la que convierte y te convierte desde la boca hasta el corazón.

### - ¿Qué consejos daría a los que empiezan su aventura misionera?

- Tienen que inclinarse hacia los pobres y pequeños y escuchar lo que dicen porque tienen una manera de concebir el mundo muy ligada a su tradición. Hay que volver a lo sencillo y redescubrir la sabiduría de los ancianos reflejada en los proverbios y en la vida cotidiana de los hombres ordinarios. Es allí donde se encuentra el alma de un pueblo.

**Michel Carteron, SMA**

# Los bosques, reserva de los pobres.

*Lola es ingeniero forestal. Pertenece a la SMA y ha trabajado en Benín varios años y viajado por varios países de África estudiando sus bosques y arboledas. Recientemente ha presentado su tesis del Master que acababa de hacer de la que nos presenta un breve resumen.*

Salir para seguir la vocación que Dios me dio: misionera laica, en África con los africanos y africanas es un regalo, un placer que consiste en trabajar con los árboles, los bosques, la naturaleza, esa que nos entregó a todos para que pudiéramos terminar juntos su creación.

Salir de mi entorno forestal mediterráneo y europeo supuso un acercamiento a la Sociedad de Misiones Africanas, por eso me fui a Benín, al norte (Kalalé, Parakou...) a Níger, para estudiar los recursos naturales africanos y las culturas que hacen uso de ellos.

Allí, en el Norte, fuera de la ciudad y de los pueblos, muy cerca ya del desierto, el campo es austero y ofrece lo poco que queda del bosque natural. La agricultura es la que nos da de comer a todos, pero bien es sabido que son los campesinos los que más sufren de la pobreza. Puede parecer increíble, pero hay muchas personas en este mundo que dependen de una agricul-

tura que apenas cubre las necesidades de las familias a lo largo del año, que viven de lo que recolectan de la naturaleza, bosques, bosquetes y árboles que dejaron al preparar la tierra para la siembra.

## ALMACENES VIVOS

Los árboles y los bosques son almacenes vivos para las poblaciones que se asientan cerca o dentro de ellos, como el bosque tropical. Hay una época del año, antes de la nueva cosecha, de carencia alimenticia; los graneros se vacían -pero hay que guardar algo para sembrar- porque la estación seca ha sido larga, la sequía, a menudo recurrente, ha habido que vender las reservas para hacer frente a gastos como la educación de los niños, las enfermedades, las fiestas, la compra de una moto, la construcción de una habitación, el reconocimiento social al fin y al cabo.... Se van vaciando porque hay conflictos bélicos, violencias que saquean o destruyen sus reservas.

Si el fuego no ha llegado al bosque, este sigue siendo un almacén que puede cubrir las necesidades básicas.

## LA CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA

La conservación de la naturaleza y los bosques puede parecer una idea superflua porque lo que prima es la satisfacción de las necesidades inmediatas, pero cuando se observa con perspectiva de futuro, bien hay que conservar lo que nos puede dar un día de comer a nosotros y a nuestros hijos. Entonces los bosques aparecen como una riqueza fundamental.

Hay que trabajar por la conservación de los bosques y por una agricultura digna que dé de comer todo el año y proporcione algún ingreso para cubrir las necesidades básicas de educación y sanidad de los niños, casas y pueblos con sistemas de agua potable y acceso a una energía que no esquilme la naturaleza ni produzca enfermedades respiratorias y oculares, como la leña o el carbón.

## “CÓMETE TODO”

Los de mi generación recordarán la frase que nos martirizaba en la infancia: “cómete todo que los chinitos se mueren de hambre”. Hoy cobra para mí un sentido literal. La solidaridad nos impide derrochar, vivir por encima de las posibilidades de los pequeños y marginados; espero que no le quitemos su verdadero sentido.

Que Dios nos proteja y nos ayude a ser solidarios, a no derrochar y a compartir recursos económicos, alimentos, educación, sanidad... para que podamos cumplir el sueño de Dios: construir todos su Reino.

**Lola Agúndez, asociada SMA**



*Las hojas y flores del dáttil del desierto se cocinan como verdura*

# Un atardecer sobre el río Níger

Ayer vinimos de Torodí a Niamey Isidro, Lola y yo. Teníamos varios recados que cumplir y uno de ellos el de visitar al obispo para hablar con él sobre esa misión, Torodi, de la que se va a ocupar Isidro. Además tenía que concretar fechas para la confirmación de esa comunidad, revisar la amortiguación del coche, hacer compras, ayudar a Mauro... un montón de cosas. Al final del día yo estaba molido.

- ¿Quieres que vayamos a tomar una cerveza sobre los farallones del río? Ahora se estará bien allí.

- Vamos

Era al atardecer de un día de harmatán y el cielo, con el polvo suspendido en las alturas, tomaba un tono naranja. Delante de nosotros discurría el Níger con toda su magnificencia y serenidad. Guardamos un momento de silencio y al cabo de un rato se me ocurrió preguntarles a los dos:

- ¿Podéis contarme los sueños que tenéis sobre vuestra misión (que también es nuestra) en Níger? Necesitamos que nos comunicéis vuestros sueños para participar en ellos.

Otro momento de silencio contemplando las aguas hasta que Lola, haciendo una



El Níger majestuoso y sereno

fotografía sobre el río que entonces parecía un espejo, hizo este comentario:

- Hace falta estar loco para venir a este país.

- Probablemente es que estamos locos, añadí.

- Por eso estamos aquí, apuntó Isidro... porque estamos locos y porque Níger es el país más pobre del mundo. Son los pobres la razón de nuestra presencia y nuestro seguimiento de Jesús.

- Me impresionan los niños, añade Lola, el abandono en que viven muchos de ellos y, sobre todo los de las escuelas coránicas que salen después de recitar el Corán con sus tarteras a pedir limosna, un poco de comida de casa en casa con sus caritas polvorientas, mocos y una mirada triste... pero también los jóvenes que no tienen formación, el nivel escolar es bajísimo y nadie se interesa por ellos. Me decían mis compañeros de la Universidad que el principal desafío es la formación de la juventud...

Formación de los jóvenes de Torodí, de las niñas del internado de la Misión, de niños y adolescentes que recorren sus calles y el mercado sin perspectivas de futuro, de toda la deforestación que sufre la región, falta de pastos, ganados famélicos...

De allí partían todos los sueños misioneros que iban empujando Isidro y Lola a la orilla del gran río.

No sabía que Lola había enviado la fotografía del río al atardecer por wasap, pero dentro de la fotografía iba este mensaje, este comentario que era lo que nos preocupaba y movía.



El trabajo del hombre

Rafael Marco, SMA

# La fiesta SMA

*Conocí a Rafael desde hace unos cuantos años pero habíamos perdido el contacto. Hasta que hace un par de años me invitó a participar en un grupo de la SMA que se estaba creando en Zaragoza. Tengo una fuerte vinculación con ese continente desde el año 1997, cuando fui por primera vez a Malawi.*

## TODO TIENE SU PRÓLOGO

Desde el comienzo me integré en ese grupo de la SMA, y ahí estamos intentando que “cuaje” tratando de dar a conocer el encanto de África, sus costumbres, sus culturas, sus artesanías, sus gentes, pero sobre todo su hospitalidad y generosidad, que por lo que he podido comprobar en estos años es común a todos los países que conozco del sudeste africano.

Luego, asistí a las convivencias de Viso del Marqués (2014) donde, sin conocer a nadie, descubrí a la “Familia SMA” en la que en ningún momento me sentí extraño, más bien todo lo contrario. El encuentro de Uclés en Septiembre pasado se hizo celebración, trabajo y compromiso.

## VINE A LA FIESTA

Ahora he venido a Madrid para la fiesta de la Inmaculada, aniversario de la fundación de la SMA. Enseguida me sentí uno más de la casa; he conocido al resto de misioneros conviviendo con ellos y participando en las actividades de la preparación de la fiesta: el ir y venir de la gente me ha impresionado porque todos actuaban como el que está en su propia casa.

Participamos en la Vigilia de Oración donde nos encontramos los amigos de Madrid, de Granada... algunos conocidos de las convivencias, otros no, pero eso daba igual, nos reuníamos con el Señor y con su Inmaculada Madre para rezar por África, por las misiones, por los misioneros, por los 159 años de la SMA y daba la impresión de que éramos solo uno (Jn. 17, 21). Fue un acto, recogido, emotivo, profundo en el que salió la espiritualidad del misionero con la confianza que tiene la fuerza de la oración. Después fuimos a la casa de Asura abierta para todos y celebrarlo con un ága-pe fraterno que se había preparado.



## FIESTA AFRICANA

Por fin llegó el gran día de la celebración. Todo dispuesto hasta el último detalle. A las 11h. comenzaba la Eucaristía concelebrada por once sacerdotes y más de ciento veinte seglares de todas las edades que participaron con sus plegarias, cantos y lecturas. Isidro nos recordó “que estábamos allí por África, por la misión.” Fue una misa sencilla pero solemne, llena de emoción y profundidad. José espontáneamente nos dirigió a todos un emocionado agradecimiento.

En el salón de acto, Rafael nos dedicó unas palabras muy profundas, haciendo balance del año y Bartolomé nos deleitó con uno de sus montajes multimedia, plasmando en imágenes las actividades del año. Después celebramos la comida de fraternidad que durante tantas horas antes habían preparado voluntarias y voluntarios. Todo

salió bien: la comida y el vino estupendos y los postres hechos con tanto esmero y cariño... No podía faltar la música, los cantos y el baile africano. Era la fiesta que hacía recordar las Bodas de Caná, en las que Jesús con su Madre y sus discípulos se hicieron presentes; y es que donde está presente el Señor todo se torna alegría, fraternidad y buen humor.

## DEMOS GRACIAS A DIOS

Para concluir, quisiera manifestar mi agradecimiento a la familia SMA, de la cual me siento un miembro más. Sé que tengo una nueva familia a la que espero no defraudar y también sé que en Zaragoza tengo una gran misión.

**Antonio Nicolás**

# Levántate y anda

La primera vez que vi a Fusenna fue a la entrada de la misión. No sabía que asistía diariamente a los cursos de Corte y Confección. Llegaba caminando a cuatro patas, sobre sus manos y rodillas, la cabeza alta y los pies zangoloteando por detrás. Nadie se extrañaba, ya la conocían, pero yo me quedé boquiabierto contemplando su sonrisa triste y la cadencia de su cuerpo de marioneta. Respondí a su saludo sin atreverme a añadir una sola palabra.

Desde entonces me encontraba con ella con frecuencia y observé que, al encontrarme con su mirada ésta iba cargada de una interrogación y que se alumbraba con cierto brillo lejano. Mientras tanto me informé sobre su familia y sobre las posibilidades que podía haber de operarse y obtener alguna mejoría. Un cirujano se interesó por su caso y quiso verla. Hablé con los padres y ella me ofreció una sonrisa encantadora. El médico la examinó y finalmente me confesó que no se atrevía a intervenirla porque corría el riesgo de quedarse peor, “por lo menos ahora se puede desplazar”.

Estoy seguro que para ella supuso un desencanto profundo, pero en ningún momento lo pude advertir en sus gestos o palabras. Meses más tarde vino a verme nerviosa y alterada:

- Han venido unos médicos que operan.
- Bien, pero el médico que te vio era bueno y nos dijo que era peligroso. Es un riesgo que no puedes correr.
- Estos sí pueden.



Por no defraudarla le prometí que me enteraría y lo hice. Era un equipo de expertos belgas que habían venido a Parakou por unos días con el fin de intervenir intensivamente a todas las personas que fuese necesario. Fusenna fue operada y lo que en condiciones normales hubiese durado varios meses y posiblemente años, a ella se lo hicieron de una sola vez. Los médicos del país hicieron el resto. La recuperación fue larga y dolorosa. Estuvo hospitalizada durante seis meses. Pero un día volvió a su casa y no tardé en ir a verla; en cuanto me vio, cogió sus aparatos ortopédicos y se los puso con mucho cuidado y con gesto decidido tomó las muletas y

se puso de pie, luego avanzó una pierna, se apoyó en ella y adelantó la otra con un gran esfuerzo, se detuvo un instante y reinició el ejercicio dando varios pasos delante de mí. Terminó agotada pero feliz.

Ahora Fusenna se mueve con soltura y va de su casa al taller que ha montado donde cose, vende los trajecitos que ella misma ha confeccionado y productos alimenticios que le permiten llevar una vida independiente. A su cuello lleva una pañoleta de colores vivos, el pelo trenzado con delicadeza y su rostro expresa la alegría de su juventud.

**Rafael Marco, SMA**



**En la casa de mi Padre hay un lugar para todos (Jn 14,2)**

**Rezamos por nuestros difuntos.**

**José Moreno Sánchez, el 18 de octubre de 2014, en Zaragoza; José María Beltrán de Otarola, el 13 de octubre 2015 en Araya (Alava); Dámaso Ortega, el 13 de noviembre de 2015, en Burgos; María Dolores Pasero Barraón, el 26 de enero 2016, en Madrid.**



**Los primeros miércoles de mes, en nuestra casa de Asura, celebramos la Eucaristía por nuestros amigos y colaboradores difuntos.**

